

INSPECTORIA SAN FRANCISCO DE SALES

**Colegio de Santa Isabel**

Diego Palma 251

Buenos Aires



Sacerdote

**Dalmiro Rocco**

S. D. B.

1911 - 1978

San Isidro, 15 de abril de 1979

El Señor visitó nuestra Comunidad para llevarse al eterno descanso a nuestro querido P. Dalmiro Rocco, el 22 de julio del pasado año 1978, quien con la serenidad espiritual con que había vivido, salió al encuentro de sus más grandes realidades salesianas, María Auxiliadora y Don Bosco.

Nació en la localidad de El Paraíso, próxima a San Nicolás de los Arroyos, Buenos Aires, el 7 de setiembre de 1911, dentro del marco profundamente cristiano de un numeroso hogar, dedicado a tareas agrícolas. Conoce a Don Bosco y a María Auxiliadora en nuestro colegio de San Nicolás de los Arroyos, donde vive como alumno desde 1923 hasta 1930. De esos años guarda un gran recuerdo de la salesianidad de los sacerdotes que cultivaron el comienzo de su vocación sacerdotal. Fiel al llamado de Cristo y de Don Bosco, ingresa al noviciado de Bernal en 1930, viviendo sus primeros años de profesión religiosa, mientras estudiaba la carrera del magisterio normal hasta 1937. Sus compañeros recuerdan de aquellos años, su bondad y alegría; su admirable adaptación y un gran carisma de servicialidad, que lo llevó a cultivar el arte escénico, no bien se lo propusieron sus Superiores, manteniendo una tradición abnegada de entretenimiento y solaz para cuantos en aquellos años se preparaban para el sacerdocio y la vida religiosa salesiana. Esta característica de estar al servicio de la alegría y tranquilidad de los demás, tanto de sus hermanos salesianos, como de los alumnos, no lo abandonó más durante el resto de su existencia.

En el Instituto Teológico de Villada (Córdoba), recibió el sacerdocio de manos de Mons. Fermín Lafitte, arzobispo de esa ciudad.

Sacerdocio salesiano pleno, que con un neto acento de educador, ejerció incansablemente durante 13 años en los colegios de León XIII y Pío IX, en largas jornadas de patio y taller, como asistente, catequista y profesor de los artesanos pupilos. Su espíritu de dedicación y sacrificio no conoció descanso, y es por ello que sus exalumnos le guardan un recuerdo muy emocionado. Verdadero forjador de caracteres en esos años de tanto sacrificio para el personal salesiano. También el colegio primario, dado su admirable espíritu de adaptación, conoció su dedicación a los niños de los Colegios de San Antonio y Santa Isabel de San Isidro. Merecidamente los superiores le confían la dirección del Colegio San Antonio de Capital Federal.

Toda la experiencia acumulada en más de 27 años de sacerdocio la vuelca generosamente en esta nueva misión, cosechando frutos de vocaciones para la Congregación, y el seminario.

Los niños de la escuela primaria y secundaria de este Colegio donde lo sorprende la muerte, lo vieron incansable a lo largo de 7 años de labor diaria. Firme, bueno y sacrificado fue modelando muchos caracteres, hasta que María Auxiliadora y Don Bosco lo llamaron a recibir el premio de su respuesta total.

La Eucaristía y la Virgen Auxiliadora: los dos grandes amores de Don Bosco fueron también los amores de éste su digno hijo.

Con generosidad y sacrificio supo poner al servicio de los demás esos numerosos talentos con que Dios lo había enriquecido:

- \* su don de consejo, iluminador y reconfortante, en la dirección espiritual;
- \* su palabra persuasiva, simple, pero viva y original, en la cátedra y en el altar;
- \* las anécdotas interesantes y al mismo tiempo constructivas de sus conversaciones;
- \* sacrificó tiempo y salud para ofrendar su capacidad interpretativa y teatral en innumerables obras (dramas, comedias, sainetes, zarzuelas...) en las que participaba como elemento fundamental de éxito, para derramar alegría y sano esparcimiento en los días festivos;
- \* su armoniosa voz baritonal fue siempre un apoyo eficaz para los coros, con que se solemnizaban las funciones litúrgicas y las fiestas de familia.

Siempre tuvo inquietudes por perfeccionar sus conocimientos en todos los órdenes, para capacitarse mejor para su función pastoral como maestro, profesor, asesor de Cooperadores Salesianos y de Exalumnos jóvenes, que supo organizar en forma excepcional en su querido Colegio de San Antonio.

Por ello era lector asiduo de temas de espiritualidad, y logró hallar tiempo para realizar un curso de pastoral de las vocaciones en San Pablo (Brasil), y un cursillo de liturgia y pastoral en el Instituto Salesiano de Buenos Aires (ISPA).

Queridos Hermanos: con sentido cristiano y salesiano transformemos el recuerdo en oración, plegaria de afecuoso reconocimiento por todo el bien que nuestro Dalmiro Rocco ha ido realizando a lo largo de su fecundo camino, porque en alguna forma todos le somos deudores por esos ejemplos de sacerdocio fiel a Cristo y a la Congregación.

Recordando las palabras de Jesucristo: "Padre, quiero que donde Yo estoy, estén también los que Tú me has dado... para que contemplen la gloria que de Tí he recibido", oremos a Jesús Eucarístico para que nuestro Hermano Dalmiro sea acogido con alegría en el seno de la gloria de Dios.

Les ruego también un fraterno recuerdo en la plegaria por esta Comunidad de Santa Isabel.

Afmo. en Don Bosco Santo,

*Sac. Raúl Veiga*  
Director

---

**Dati per il Necrologio:**

Sac. DALMIRO ROCCO, sdb.

Nato a Ramallo (El Paraíso), il 7.9.1911.

Morto a Buenos Aires (Argentina), il 22.7.1978

a 67 anni di età - 48 di professione - 38 di sacerdozio.

Fu per tre anni Direttore.

---